

## TEJINA

Los recientes cultos de la Semana Santa

Con extraordinaria solemnidad se han celebrado este año en Tejina los cultos de la Semana Mayor.

Nuestro celoso párroco y el pueblo han rivalizado en fe y entusiasmo para dar el mayor esplendor posible a estos cultos y con esta fe y entusiasmo consiguieron que fuera esta Semana Santa tan solemne y grandiosa que ha superado a cuantas recordamos haberse aquí celebrado.

El programa que adelantamos se cumplió en todas sus partes, resultando muy solemnes los oficios del domingo y miércoles Santo. Con la procesión del Gran Poder de Dios. Patrono de Bajamar, que salió en la noche del miércoles, concurrieron casi todos los habitantes de este pago deseosos de asistir a la procesión propia de ellos y acompañar a su milagroso Patrono que, por primera vez, era llevado en triunfo por la plaza de esta parroquia. La Imagen del Nazareno, que ha adquirido esta parroquia, una bella y devota escultura, salió en procesión el jueves por la tarde, causando gran admiración acompañaban esta procesión una larga fila de devotos que vestían el hábito del Nazareno una bella y devota escultura, causando gran admiración acompañaban esta procesión una larga fila de devotos que vestían el hábito del Nazareno.

A la entrada de ambas procesiones hubo sermón.

El artístico monumento llamó poderosa mente la atención por su riqueza y el buen gusto con que estaba adornado, lo que nos hacía recordar a los de nuestros principales templos. El Lavatorio, el sermón del Mandato y las Tinieblas del Jueves y Viernes Santo, conmovedores.

El Viernes Santo, por la mañana, y después del sermón, salió la procesión del Calvario, que resultó muy devota, besando los primeros rayos del sol la cruz donde la Imagen del sol de justicia tenía sus brazos extendidos.

Durante el sermón de las Siete Palabras tuvo lugar la conmovedora Ceremonia del Descendimiento y a continuación salió la procesión del Santo Entierro; la urna del Señor iba escoltada por la Guardia civil, haciendo el recorrido de costumbre.

Por la noche, y después del sermón, salió la procesión del Retiro, con la bellísima o incomparable Virgen de los Dolores, cuyo sol salpicado de blancas flores y pequeñas bombillas reflejaban los haces de luz que bañando el rostro de la Imagen aumentaban su peculiar sello de dolor y de belleza.

Los sermones todos fueron predicados por nuestro celoso párroco, que supo con- mover al auditorio con sus inspiradas palabras, arrancando lágrimas de ternura y compasión a la muchedumbre de fieles que le escuchaba.

La Banda de este pueblo acompañó todas las procesiones, tocando sentidas e inspiradas piezas, sobresaliendo por su esmerada afinación.

Las Hermandades del Santísimo y San José asistieron en número extraordinaria todos los cultos con sus insignias y estandartes.

La concurrencia de fieles a todos los cultos fue sobre toda ponderación desde el Domingo de Ramos hasta el de Resurrección, demostrando la fe y religiosidad de este pueblo que en él son

verdaderamente tradicionales, y no es superficial esta fe, sino honda y verdadera como lo demuestra el número extraordinario de confesiones durante toda la Cuaresma y, en especial, el Viernes de Dolores, los domingos de Pasión y Ramos, y durante el Miércoles y Jueves Santo, y en la grandiosa Comunión del Jueves, día en que acudió todo el pueblo a recibir el Divino Manjar.

Es necesario y urgente edificar otra nave, pues daba pena ver la mitad del pueblo fuera del templo, por ser materialmente imposible la entrada en el mismo que siempre estaba atestado de fieles. — El Corresponsal.

La Gaceta de Tenerife / miércoles 16 abril 1930.

TEJINA

De un Novenario

Con extraordinaria solemnidad se ha celebrado en esta parroquia el Novenario en honor de la Virgen de los Dolores.

Todas las noches hubo sermón a cargo de nuestro celoso párroco, quien hizo en las diversas noches la comparación de los dolores de la Virgen con los de las heroicas figuras bíblicas del antiguo Testamentos.

Un nutrido coro de jóvenes de esta localidad, dirigidos por nuestro párroco, cantó todas las noches preciosos y variados Motetes y Letanías.

La Semana Santa

Miércoles Santo. — A las siete y media de la mañana tendrá lugar la ceremonia del velo blanco.

A las siete y media p.m. después del rezo del Santo Rosario, saldrá la procesión del Gran Poder do Dios, que será trasladada desde su santuario de Bajamar.

A su regreso sermón y canto de las Tinieblas.

Jueves Santo. — A las nueve de la mañana, solemne Misa cantada y Comunión general, con asistencia de las Hermandades; a continuación, procesión al Monumento.

A las tres de la tarde, ceremonia del Lavatorio y sermón; a continuación, saldrá la procesión de Jesús Nazareno.

A las siete y media, canto de las Tinieblas.

Viernes Santo. — A las seis y media de la mañana, procesión del Calvario. A la entrada sermón.

A las nueve, Oficios y adoración de la Santa Cruz; a continuación, se harán las estaciones por el Clero y Hermandades.

A las tres de la tarde, ceremonia del Descendimiento durante el sermón de las Siete Palabras.

A las cinco, procesión del Santo Entierro y sermón.

A las ocho, canto de Tinieblas, procesión de la Soledad y sermón.

Sábado Santo. —A las siete de la mañana, Oficios y Bendición de la Pila. A continuación, la Misa y aparición de la Aleluya.

Domingo de Pascuas. —A las seis de la mañana, Maitines cantados, Misa del Resucitado y procesión del Santísimo.

Los sermones están a cargo del culto párroco de este pueblo Lcdo. Señor Rodríguez Bello, excepto el del Retiro, del que se ha encargado el M. I. Señor Doctor Don José García Ortega.

La Banda Música de este pueblo asistirá a todas las procesiones, en las que estrenará este año preciosas y sentimentales marchas con que ha enriquecido su repertorio. —El Corresponsal.

La Gaceta de Tenerife. Viernes 7 abril 1933 (En Portada)

La Festividad del día

Ante la Virgen de Dolores de Lujan Pérez que se venera en Tejina.

En el huerto de José de Arimatea solo se oyen suspiros y sollozos entrecortados, voces muy quedas, leves pisadas; a la luz de los hachones, centellean los ojos preñados de lágrimas que ruedan constantemente por las mejillas de los que han acompañado el cuerpo del divino Maestro; éste, amortajado o embalsamado, acaba de ser colocado en el sepulcro nuevo de piedra del dueño del huerto; el último beso de María en el rostro exánime de su hijo, la última mirada; gira la losa y cae pesadamente sobre la sepultura con un golpe seco que hace estremecer la tierra; su eco al retumbar conmueve las entrañas de María y hace vibrar su alma, su corazón late apresuradamente, no quiere apartarse de allí, se quiere coser al sepulcro que riega con sus lágrimas; un ligero forcejeo, los brazos amigos la arrancan suavemente de aquel sitio, pero allí queda enterrado con Jesús el corazón destrozado de su madre.

Este es el momento más amargo, aquí comienza el dolor más refinado; hasta entonces había sufrido mucho, mucho, María, pero veía a su hijo; despreciado, coronado de espinas, desfigurado, hecho una llaga “de la planta del pie hasta la coronilla”, crucificado, muerto en sus brazos, todo esto le causaba un dolor infinito, pero le veía; ahora ya no le ve. Es él el sumun del dolor, el paroxismo del sufrimiento... la Soledad.

Luján Pérez, orgullo de las Canarias, artista todo inspiración y todo alma, supo penetrar hasta aquel huerto y contemplar arrobado esta escena y tomando en alas de la inspiración la figura augusta de la protagonista, ha trasladado a la talla, la expresión del rostro de María, su actitud y ademanes en aquel mismo instante en que comienza mi Soledad, y esta escultura es la que se venera en la iglesia parroquial de Tejina, bajo el título genérico de los Dolorosa, aunque yo creo que es muy vago y me más propiamente debiera ser de la Soledad, como se desprende del detenido estudio de esta hermosa Imagen.

En su rostro demacrado y pálido, pero sereno, está grabado el sello de un dolor infinito, de un sufrimiento interior insondable pero resignado y santamente sobrellevado; los lagrimales de sus ojos Hueramente rojizos por la hiperestesia e irritabilidad de las membranas son dos fuentes, de los que caen no lágrimas sino relucientes perlas, el entrecejo contraído y elevado, las ligerísimas arrugas de su frente y su boca entreabierto mostrando el carmín de sus labios pálidos y humedecidos completa la exacta expresión de profundo dolor; su nariz

es afilada y bien cortada, sus cabellos madejas de seda y oro y su talle esbelto como palmera del desierto. La posición de éste ligeramente inclinado, como abrumado por un peso invisible, que es su Cruz (la Cruz de su hijo), el pie derecho que adelanta al izquierdo, la flexión apenas iniciada de la rodilla derecha que parece se le ve temblar y el rostro inclinado mientras su vista se clava en el suelo demuestran claramente que cuidado razonable que teme caer, por eso su paso vacilante indica que le faltan las fuerzas, que una idea fija de tortura su cerebro en torno al cual giran en círculo mil los recuerdos palpitantes y crueles que aquella tragedia que le parece sueño y no realidad, indica que le falta la luz de sus ojos y que estos, dos finas turquesas engastadas en diamante, se han quedado opacos quemados por tantas lágrimas en que se anegan. Por eso recoge su manto y lo aprisiona entre sus manos para no tropezar.

Tan continuo y acelerado debe ser el ritmo sisto-diafórico de su corazón, tan hondos los suspiros, que se ve precisada a oprimir aquel, con su mano izquierda y sobre ella cruza la diestra mostrando sus dedos afilados... sutiles. La roja túnica orlada de flores hasta la altura de la rodilla y el manto azul raso colocado de un modo tan elegante y caprichoso con profusión exagerada de pliegues dan a la Imagen un marcado estilo Barroco. Un velo blanco con listas polícromas y sembrado de estrellitas de oro rodea con suma gracia "su cuello recto y airoso como la torre de David" sobre el que se destaca el bien cortado mentón que perfecciona el óvalo de su rostro en cuyo extremo inferior luce graciosa una pequeña lentejuela. Sus difumadas cejas y claras pestañas de oro son detalles que completan su belleza.

Ostenta en su pecho y cabeza, respectivamente, espada y aureola de plata del mismo estilo que la Imagen.

Pobre descripción, como hecha por mí, pero, acaso, lo bastante sugeridora, para excitar la curiosidad para visitar a la bella descrita y vista engendrará en el pecho del visitante devoción y ternura y todo lo por mi descrito quedará como sombra en comparación de la realidad.

Ella que ha recogido las lágrimas y suspiros de los "Tejineros" que ha remediado tantos males y curado tantas llagas humanamente incurables, recoja también la oración de sus devotos y fieles visitantes y nos lleve consigo entre los pliegues de su manto.

ARBELO

La Gaceta de Tenerife 12 abril 1935 (primera página con Fotografía de la Dolorosa Tejinera)

ANTE LA VIRGEN DE LOS DOLORES QUE SE VENERA EN TEJINA

Hace ocho días, cuando te vi descender del Camarín donde durante todo el año recibes las visitas y acoges benévola la oración de tus devotos, me pareció que salías de tu casa de Nazareth, para dirigirte a la calle de la Amargura; hoy, al verte en lo alto de tu trono, me imagino que estás en la cima del Calvario junto a la Cruz de tu Hijo; y dentro de ocho días, cuando de tu trono te vuelvan al Camarín, me parecerá que has dejado a Jesús en el sepulcro y que vuelves a tu casa con tu soledad, ¡Soledad!... Ese ha sido tu mayor dolor. Nueve meses estuviste sin separarte de Él: día y noche juntos, hablando siempre de dulces e interminables coloquios; pero después... ya a los doce años comienza la prueba de la soledad. Tres días buscándole, tres días sin Él, tres días de soledad. Porque cuando Él no estaba a tu lado estabas sola, pues Jesús constituía para

ti, tu vida, toda tu vida, tu insustituible compañía. Quien, como tú, estaba acostumbrado a tal compañía, el no tenerla era soledad.

Al llegar el Rabí a los treinta años, le vuelve a perder, no por tres días, sino por tres años; el Maestro empieza a predicar. "Su madre y sus hermanos era pura la voluntad de Dios". Rara vez puede solazarse con su compañía en ese trienio; es el trienio de los grandes triunfos de Jesús y cuando le tratan de hacer Rey y sus palabras arrastran las turbas, haciéndolas olvidar hasta su propio alimento, cuando triunfa Jesús y Jerusalén le recibe como a Rey y arroja el pueblo sus vestiduras para que pase sobre ellas, María está en su retiro; no está con Él en las horas del gozo, pero llega la hora del dolor y desde que le encuentra camino del Calvario, ya no le dejará hasta la sepultura. Y aquí comienza la una dolorosa etapa de su soledad. Todos los restantes dolores palidecen ante éste, que es para una madre el mayor consuelo ver a su hijo, y en la Cruz, y muerto en sus brazos le veía; sufriendo, muerto, pero le veía. ¡Gran consuelo en medio de tantas torturas! Pero cuando la losa cae sobre la sepultura, otra losa más pesada cae sobre el corazón de la Madre de Dios. Estaba junto a la cruz y no dice la Sagrada Escritura que estaba en pie, y por lo tanto ha desmayarse, tampoco no hablan de que llorara. Es la mujer fuerte del Evangelio, toda sensibilidad para sentir, pero todo valor para resistir.

Pero esta Imagen de Lujan, presenta a la Virgen llorando, y es porque representa la soledad de María. La mirada fija, extraviada; mira la imagen de su Hijo grabada en su retina; ojos preñados de dolor "arrayados" de lágrimas y la boca entreabierta, humedecida. marcado en el carmín de' sus labios (roja amapola marchita) un rictus de dolor, la huella del último beso.

De que no llorara al pie de la Cruz, no hay que colegir que no llorara en su soledad, antes, al contrario, la Virgen Madre que ha contenido el llanto hasta aquel momento, no puede ya resistir más el empuje de las lágrimas, que como río que se desborda ruedan por sus mejillas. Y no se diga que no iba sola, porque iba acompañada de las santas mujeres, pues no estando el Hijo a su lado, María estaba sola.

Esta bendita Imagen, joya de inestimable valor que guarda con codicia de avaro el pueblo de Tejina, en el joyel del Camarín de su templo parroquial, sale de él todos los años por este tiempo, para recorrer la vía dolorosa; de resto, sólo cuando sus hijos la pasean por los campos yermos y agostados en años de sequía. Y cuando ella sale en rogativas, y pasa ante sus hijos (que lloran como ella), presintiendo hambre y desgracia, la lluvia cae del cielo.

¡Cuántas veces ha caído antes de regresar al templo, y han resbalado por su manto la gota de agua del cielo, mientras por las mejillas de sus hijos resbalan lágrimas de agradecimiento y de emoción!

Pero la Imagen de la Soledad de Tejina nunca está sola. En muchas casas; hay lamparitas de aceite que arden ante un sencillo retrato de ella; por entre la débil luz de aquella lamparita surge la plegaria de la porque ella sabe lo que es sufrir.

¡Virgen de la Soledad de Tejina: ¡que nunca te dejemos sola, para que no nos dejes tú nunca solos!

ARBELO

Tejina, La Gaceta de Tenerife 28 / 04 / 1935 (En portada)

Para Gaceta de Tenerife

### RESURECCIÓN: "QUASI MODO"

Semana de alegría. Aún no se han extinguido en el cristiano las alegrías de la última dominica; júbilo en las torres de las basílica y catedrales, en los campanarios de las iglesias, en las espadañas de las ermitas. A la predicación grave y severa de la Cuaresma y Semana Santa, ha seguido la alegre de los bronces, sagrados que predicán sin cesar con sus lenguas metálicas, lanzando al espacio mira de Aleluya, predicando la alegría espiritual, alegría que sólo se siente cuando el alma está blanca como el sudario de Cristo. Procesiones matinales, a la aurora rompen el silencio de los cánticos de los fieles plenos de unción y entusiasmo, mientras los primeros rayos solares se diluyen y se reflejan en el oro de las custodias rutilantes y se descomponen en la prefería de los viriles Gloria a Cristo Jesús, Gloria al divino resucitado, al que muriendo venció a la Muerte y al tercer salió de la sepultura sin mover que le cubría, dejando atrás el sudario y las ligaduras, todo terrestre. Los velos se han rasgado, se han descorrido las cortinas, y los templos, antes en penumbras, se han inundado de luz; los reflejos del sol al pasar por los cristales multicolores de los ventanales, estigmatizan los rostros de los fieles y en columnas de luz a través del cual bullen, infinitas partículas, tiñen el pavimento.

En toda la semana se nos ha hablado en el Evangelio de las apariciones de Cristo; los aleluyas se duplican en el Oficio y se triplican en la Misa, los canta el celebrante, los repite el coro y los tres el pueblo. Hoy la misa comienza invitándonos a alegrarnos como niños, con la alegría de los niños. "Quasi modo geniti infanes", sin dolor y sin malicia, risa franca, como la del niño que sólo piensa en la blanca leche que es su alimento y en el amor sincero y profundo de su madre. En el Evangelio se nos habla del triunfo de la fe, la Incredulidad de Tomás, confundida por la enérgica reconversión del Resucitado: "toca con tu dedo mis llagas y mete tu mano en mi costado", pero mira que esto no tiene mérito; serán bienaventurados los que crean en la verdad revelada por la autoridad del que la ha revelado y de la institución que la conserve y que, por esto, y a pesar de no verla, crean en ella.

En esta aparición, como en las otras, el saludo de Cristo es el mismo "Pax vobis" "La paz sea con vosotros". De niño, cuando aún no hablaba, entró en el Mundo hablando a los hogares por medio de sus ángeles de la misma manera "en la tierra paz a los hombres de buena voluntad". De hombre dijo más: "yo he venido a daros un nuevo mandamiento: "amaos los unos a los otros", "habéis oído decir a los antros, amad a vuestros amigos y aborreced a vuestros enemigos; más yo os digo: amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persiguen y calumnian", doctrina que predica con la palabra y con el ejemplo hasta el extremo de que en la Cruz pide al Padre Eterno que perdone a los que le están quitando la vida y los disculpa alegando que no saben lo que hacen.

¡Domingo de Quasi modo, Dominica in alibis! ¡Qué contraste entre las palabras de Cristo, que brinda paz, y las de las naciones, que contestan armándose para buscar la guerra! El "si vis pacem para bellum" no deja de ser una disculpa en que se escuda la ambición desmedida de algunos y la desaprensión de otros; truco muy gastado que lo conocen tanto los tramoyistas como los espectadores, víctimas en este caso de los empresarios de dramas y tragedias.

Es el retroceso, la decadencia, que para dirimir Contiendas abandona la fuerza de la razón y ape-  
la a la razón de la fuerza, como el hombre cavernario o troglodita. Cruel sarcasmo, paliativo de  
la hipocresía humana; no: si quieres la paz, huye del horrísono fragor de la guerra, funde los  
tanques y cañones para convertirlos en rejas de arado, sustituye los surcos de las trincheras por  
los de las besanas y siembra tubérculos, no municiones, huye de la llama rojiza de la pólvora, de  
la sombra siniestra de Marte, para ir tras la figura blanca y luminosa del Divino Aparecido, que  
nos dice Pax Bobis, Dominica in albis; que las conciencias y las almas queden blancas; que el Dios  
de la Paz sea escuchado.

Sobre la superficie de Europa y América, sobre la corteza de todo el Mundo, erizada de  
bayonetas y cañones, cruza hoy Cristo resucitado con el Corazón abierto, diciéndonos "PAX  
VOBIS".

ARBELO

Tejina, abril de 1935.